

HISTORIAS COLABORATIVAS

TERCERA HISTORIA (PANTERAS Y ZORRILLOS). El siguiente cuento está elaborado por ambos grupos. Se trata del cuento completo.

MATILDE SALE DEL ARMARIO.

En un país muy muy lejano, se encontraba un humilde pueblo en el que vivía una niña llamada Matilde. Ella no tenía familia y necesitaba robar para sobrevivir porque era pobre.

Un día decidió entrar al Palacio Real de la ciudad. Una vez dentro, buscó desesperadamente la cocina para coger alimento con la mala suerte de ser encontrada por la guardia real, que se percató de su presencia. Ella corrió para intentar escapar y en un momento desesperado de salir de aquel inmenso castillo, encontró un reluciente reloj dorado dentro del armario entreabierto de una habitación, por lo que decidió correr hacia él y esconderse dentro hasta que la seguridad del castillo se hubiera olvidado de ella y pudiera salir.

Unas horas después, escuchó un ruido extraño que venía de dentro del armario. Muy asustada, se apoyó en el fondo de este detrás de una larga gabardina y fue entonces cuando... ¡BUM! cayó de espaldas a un inmenso jardín repleto de coloridas flores. Sin entender qué estaba pasando decidió empezar a caminar campo a través hasta que encontró dormida a una extraña criatura mitad humano mitad pantera. Matilde, aterrorizada, intentó atacarla cuando, de repente, apareció un hombre desconocido que detuvo la pelea.

- ¿Qué estás haciendo? - pregunta con ímpetu el hombre misterioso abalanzándose sobre ella.
- ¿Qué haces? ¿Quién eres? ¿Qué es esa cosa? - pregunta Matilde confusa.
- Tranquilízate, esa "cosa" no te va a hacer daño. -responde riéndose- ¿Quién eres tú y qué haces aquí?

Matilde, confusa, le explica al desconocido todo lo que le había pasado cuando de repente, comienzan a pasar un grupo de faunos armados de los que ambos se esconden rápidamente.

- ¿Por qué nos escondemos?- pregunta Matilde.
- Son miembros del ejército de la reina Azul, ella ha arrestado a mi hermano y a su novio y necesito rescatarlos. La reina Rosa me ayudará.- responde seriamente el desconocido.
- Pero, ¿qué reina Rosa? ¿Dónde estamos? No entiendo nada, quiero volver a Granada.
- Bienvenida al mundo mágico de Enchantix, me llamo Fernando, y si no quieres que nos detengan, ¡baja el volumen!

Cuando el ejército desapareció, el príncipe Fernando comenzó a caminar con prisa y, sin razón alguna, Matilde lo siguió desesperada rogándole que la sacara de aquel misterioso mundo.

- Si quieres que te ayude a salir de aquí, necesito que tú me ayudes a mí, cuanta más gente tenga a mi favor, antes conseguiré mi objetivo.- responde Fernando nervioso.
- Pero, ¿cuál es tu objetivo?.- pregunta Matilde.

En ese momento, Fernando decide explicarle a Matilde que la reina azul había encerrado a su hermano y a su novio injustamente, sólo por ser homosexuales.

Tras un largo camino en el que Matilde no paraba de preguntar acerca del lugar donde se encontraban, el príncipe y la ladrona llegaron a un enorme castillo rosa rodeado de un altísimo muro de piedra.

Al entrar en aquella fortaleza, apareció de la nada un hada vestida de rosa acompañada de un gigante zorro albino.

- Hola Fernando, he investigado acerca del paradero de tu hermano. Mi hermana lo tiene prisionero en la cárcel azul, cuya guardiana es su dragona.- afirmó el hada con certeza.
- ¿Una dragona?- pregunta asustada Matilde.
- ¿Y tú quién eres?- cuestiona el hada.
- Ella es Matilde, es humana como yo, y nos va a prestar su ayuda.

En ese momento, el hada extendió sobre una mesa un mapa mágico en el que se movían los dibujos. Fue entonces cuando comenzó a explicar el plan de rescate.

- Mis guardias reales han cavado un túnel que conduce hasta el jardín del castillo azul, tendréis que entrar por allí e infiltraros en las mazmorras. En ese momento, todas mis criaturas distraerán a los guardias del castillo mientras vosotros avanzáis hacia la prisión.- afirma el hada rosa con seriedad.
- Entendido.- afirman ambos con la cabeza.

- Tomad esta flauta mágica, su música dormirá a la dragona. Ahora id a descansar, mañana será un día duro.

A la mañana siguiente, de camino al castillo azul, Matilde se cuestiona el porqué del enfrentamiento entre ambas reinas si son hermanas, ante lo que Fernando responde explicándole que la reina Azul no aceptaba que su hermana, la reina Rosa, fuese lesbiana.

Cuando al fin llegaron al jardín del castillo azul, intentaron esconderse para que nadie los descubriera, pero era demasiado tarde, el ejército de faunos de la reina Azul corrió hacia ellos entablando una pelea con los guardias de la reina Rosa. Matilde y Fernando pudieron huir, entre la multitud, hacia la prisión, aunque dos de los faunos les persiguieron. Huyeron por los pasillos de las mazmorras hasta despistar a los faunos y, por fin, llegaron a su destino.

- ¡Fernando! - exclama el hermano del príncipe.
- ¡Hermano, voy a sacarte de ahí! - responde Fernando emocionado.

Fue entonces cuando apareció volando una dragona de 30 metros de alto que comenzó a expulsar fuego por la boca. Fernando y Matilde corrieron hacia un muro de piedra para cubrirse de las llamas pero, cuando Matilde metió la mano en su bolsillo, se dio cuenta de que la flauta no estaba.

- ¡La flauta! ¡Se me ha caído! - exclama Matilde.

Ambos comenzaron a mirar por todos lados buscando la flauta, intentando, al mismo tiempo, esquivar todas las enormes llamas. Y fue entonces cuando la divisaron al principio del túnel de las mazmorras. Matilde comenzó a correr hacia ella cuando una de las llamas de la gran dragona le quemó parte del brazo. Esto no detuvo a la joven que continuó corriendo con el brazo dolorido hasta poder alcanzarla y, rápidamente, tocar con ella una bonita melodía. La dragona comenzó a dormirse hasta que cayó en un sueño profundo, en ese momento fue cuando ambos aprovecharon para liberar a Filip, el hermano mayor de Fernando, y a su novio.

Cuando salieron de aquel horrible lugar la batalla continuaba pero, en ese momento, la reina Rosa llegó con un gran carrojaje empujado por dos preciosas panteras. La pelea se disipó y fueron las dos hermanas las que se enfrentaron cara a cara.

- ¿Cómo te atreves a venir a mi palacio? -preguntó la reina Azul muy enfadada.
- ¡No puedes encarcelar a todo el mundo que tenga gustos diferentes a los tuyos! ¡El amor es un sentimiento libre y cada uno tiene la libertad de amar a quien quiera! - responde furiosa la reina Rosa.
- ¡Sí que puedo, no es amor de verdad!
- ¡Claro que lo es! El amor homosexual es tan puro como el heterosexual... ¡Es amor! Si me dejas, puedo mostrarte que lo que tu sientes por tu marido es tan verdadero como lo que yo siento por mi pareja, Rosita. Os invito a mi palacio, no quiero discutir más, hermana.

La reina Azul aceptó la propuesta de su hermana y, al verla tan enamorada, se dio cuenta de lo mal que lo había estado haciendo todo ese tiempo, por lo que decidió hacer las paces con ella además de disculparse con Filip, la pareja de este y con todo aquel que se hubiera podido sentir ofendido por su comportamiento.

Una vez devuelta la paz entre los reinos de Enchantix y el triunfo del amor por encima de todo, Fernando, Matilde, Filip y su pareja decidieron volver a casa. Tras salir del armario, Matilde, arrepentida, le devuelve el reloj a Fernando, quien decide regalárselo como muestra de agradecimiento por su ayuda. En ese momento, sabiendo la situación de Matilde, sin familia, dinero ni hogar, Fernando le ofrece vivir en su palacio. Fue ahí, tras esta aventura, cuando empezó una bonita y larga amistad.